



Por la razón

En una de esas encuestas que nunca faltan, Jorge Millas resultó elegido como el hombre más inteligente de Chile, hace unos pocos años. Quizá si el "triumfo" lo haya hecho sonreír con aquella mezcla indescriptible de ironía y paz, bajo las cuales se refugió tan a menudo para estar tranquilo.

Otro hombre grande, Eduardo Frei, amigo y admirador suyo, dijo tiempo atrás algo que viene enormemente al caso. Eran distintos la ocasión, el tema. En cierta forma, también el clima era diverso. Caminando al aire libre (libre), con sus amplios trancos, Frei hablaba de nuestro país, de su historia, de lo que alguna vez le ganó su prestigio.

Para él, la clave estaba en la inteligencia.

—Pero no una mayor "cantidad" de inteligencia o de personas inteligentes —aclaró—. No existen pueblos más inteligentes que los demás. Si existen pueblos que respetan más la inteligencia, y así había sido Chile hasta hace poco. La inteligencia respetada "cande", rinde mejor, si se la oye, se le discute. No es una isla.

¿Qué necesidad tenía Jorge Millas de "ganarle" a nadie?

Si hubiese tenido que elegir, no cuesta imaginar que del lema del escudo nacional, él habría tomado la parte de la razón. "Por la razón", jamás por la fuerza, vivió, trabajó, enseñó, pensó, aprendió. Su vocación filosófica amenazaba con transformarse en una obviedad. O, por lo menos, llevar hacia una: ¿no es de esperar que la razón sea el eje vital para un filósofo?

Sí, aunque no tan simple.

En el caso de Jorge Millas, esto de la razón iba mucho más lejos y penetraba a mucho mayor profundidad. Ni oficio solamente ni simple "material de trabajo". Para acercarse a la idea habría que usar expresiones como *modo de ser*. También *modo de sentir*, aunque suene a paradoja. Modo, estilo, idiosincrasia.

Jorge Millas es un hombre de razón en el sentido humanista del término. No mero usuario: amante de la razón. Se le notaba en sus clases, por ejemplo, cuando se remontaba por el hilo de un argumento con el deleite de un deportista o de un artista. Ambos.

Uno lo oye. La voz, el gesto, el entusiasmo.

El hallazgo del método por Descartes era una aventura en sus labios. Una aventura llena de suspense, viva, amena, alegre.

Pero ser hombre de razón es modo de ser, modo de sentir, modo de vivir. Y Jorge Millas representaba al Chile aquel del cual hablaba Frei esa tarde: al respetuoso de la inteligencia. Las veces que intervino en política lo hizo para analizar, argumentar, ver si conseguía persuadir o si era persuadido.

El mismo lo dijo en una oportunidad: quería dialogar, abrir debate "con reflexión y sin ira". Le ofrecía a nuestra patria algo en lo que era, más que experto, enamorado. Con reflexión y sin ira, ¿no equivale a optar por la razón, no la fuerza?

Esa fue la opción vital de Jorge Millas.

Habló, razonó, inagotablemente. Mientras más se sumían en la fuerza el país, las universidades, los medios de comunicación, más se esforzaba él por sacarlos hacia el aire libre de la razón. Daba sus argumentos con algo muy similar al heroísmo.

En vano.

Nunca se conoció una respuesta coherente que opusiera alguna lógica a su lógica. O que tratara, por lo menos, de descubrir una falla en las premisas o conclusiones que él extraía. Se le negó el debate por la triste vía de guardar silencio.

Alguien dirá: ¿Y ahora? ¿Y ahora que ni siquiera puede hablar para los que todavía saben escuchar? ¿Y ahora que su voz ha caído en el silencio?

¿Ahora? Ahora Jorge Millas sigue presente, sigue razonando. Su palabra está ahí, en libros, textos, artículos. Incluso en grabaciones. No han muerto los ecos de aquel discurso en el Caupolicán. Son los hombres de fuerza los que mueren cuando mueren. Los hombres de razón sólo pasan a vivir de una forma distinta, en la riqueza de su siembra.



Gm Janc. R.

Por la razón. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por la razón. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile